

Los incas

La cultura de los incas tenía su apogeo en el año 1530 con una inmensa influencia. La capital del imperio era llamada Cuzco y estaba situada en las tierras altas del Perú. Sus territorios se extendían hasta Ecuador, Chile y Argentina. La lengua que estaban usando era el Quechua. Además usaban una escritura con nudos que se llama Quipu.

El imperio de los incas fue descubierto por Francisco Pizarro en 1532. Pizarro marcó el fin de los incas. Mientras que el rey de los incas daba la bienvenida a los extranjeros con brazos abiertos, el conquistador no cumplía los acuerdos antes estipulados: capturó al rey inca Atahualpa. Este le prometió mucho oro a cambio de la libertad. Pizarro tomó el oro, pero aun así mató a Atahualpa. Después de la muerte de su emperador, la cultura inca perdió su importancia.

Los reyes de los incas fueron adorados como dioses. Mas también creían en otros dioses: el dios del sol, el dios de la creación y la diosa de la tierra. Mientras que los reyes vivían en poligamia, los campesinos tenían que casarse a los veinte años en un matrimonio monógamo.

La cultura de los incas tenía un nivel muy avanzado. Por un lado tenían una medicina muy desarrollada. Así ya llevaban a cabo operaciones exitosas en cráneos. Por el otro lado construían edificios imponentes y erigían una fenomenal red de carreras. Sus edificios no podían ser destruidos por ninguno de los frecuentes terremotos, pero sí fueron destruidos por los españoles.

Para producir suficiente comida para la población hacían terrazas en las montañas. Éstas eran irrigadas por canales. Era un sistema muy sofisticado. Por este procedimiento podían preservar su población de hambrunas. De este modo surgió la famosa estructura de Machu Picchu. Sus peculiares características arquitectónicas y paisajísticas lo han convertido en uno de los destinos turísticos más populares del mundo. Desde 1983 Machu Picchu pertenece al Patrimonio de la Humanidad de la Unesco.

